

Quito, a 13 de Octubre de 1935

Señor don

Roberto Andrade

Guayaquil

Viejo y singularísimo amigo:

De regreso de Ibarra, donde he permanecido diez y nueve días, he tenido la emocionante complacencia de leer la grata de Ud., que me ha hecho rememorar todos los acontecimientos, públicos y privados, desde que fuimos estudiantes en Ibarra. Somos dos octogenarios, únicos sobrevivientes de la generación que soportó y combatió la tiranía garciana.

Ud. mártir durante sesenta años, corrido desde el 6 de Agosto, en que OFRENDÓ la vida en aras del Liberalismo, me ha dado siempre pruebas de sincera amistad. Y no podía faltarme las felicitaciones tuyas por la designación de Federico para Jefe Supremo, las cuales agradezco con todo el corazón.

Su invariable amigo S.S.

*Adolfo Lleras*